

# Miradas

*Revista de Historia del Arte y la Cultura de las Américas y la Península Ibérica*

*Zeitschrift für Kunst- und Kulturgeschichte der Américas und der Iberischen Halbinsel*

MIRADAS 06 (2022)

Número monográfico: Cuerpos/Modas en las Américas 2

Themenheft: Körper/Moden in den Américas 2

eISSN: 2363-8087

<https://journals.ub.uni-heidelberg.de/index.php/miradas>

Editado por/Herausgegeben von: Franziska Neff; Miriam Oesterreich;  
Institut für Europäische Kunstgeschichte, Heidelberg University

Hosted by: University Library Heidelberg

Ricardo Espinoza Monsiváis: Escapulario/Skapulier

DOI: [doi.org/10.11588/mira.2022.2.85786](https://doi.org/10.11588/mira.2022.2.85786)

Licencia/Lizenz: CC BY NC ND

Autorx/Autor\*in: Alma Leticia Saucedo Villegas, Universidad Metropolitana de Monterrey

Correo/Mail: [xilitla64@gmail.com](mailto:xilitla64@gmail.com)

Sugerencia de citación/Zitiervorschlag:

Saucedo Villegas, Alma Leticia. "Ricardo Espinoza Monsiváis: Escapulario/Skapulier." Número monográfico *Cuerpos/Modas en las Américas 2*, editado por Franziska Neff y Miriam Oesterreich. *MIRADAS – Revista de Historia del Arte y la Cultura de las Américas y la Península Ibérica* 6 (2022): 252–261, DOI: [doi.org/10.11588/mira.2022.2.85786](https://doi.org/10.11588/mira.2022.2.85786)

Ricardo Espinoza Monsiváis –  
Escapulario / Skapulier



2019, tejido de macramé en poliéster, pectoral: 22 x 17 cm, fleco: 24 cm, colección privada, Foto: cortesía Monterrey Cumbia Fest.

Solo ante su misión redentora, sumido en angustia, Jesucristo ora cabizbajo con actitud de aceptación. Esta imagen refiere a la Oración en el Huerto, así como al final inminente del cuerpo. Esta iconografía fue elegida por Ricardo Espinosa Monsiváis para confeccionar el escapulario colombiano. Representa la cabeza inclinada de Jesús, que ocupa casi todo el espacio, y parte de las manos entrelazadas frente a la boca en actitud de meditación. En negro, gris y blanco se brinda un mensaje claro y 'puro'. La teología cristiana ve en este episodio un momento representativo de la naturaleza humana y divina de Jesús, manifestado en la lucha entre la voluntad propia y la voluntad divina. Igualmente, el autor parece sintetizar la vida de los jóvenes colombianos en la aceptación inevitable del permanente enfrentamiento –corporal y simbólico–. Este escapulario se distingue de otros por la ausencia de colores típicamente colombianos y texto, sin embargo, se activa en conjunto con el atuendo colombiano de la persona que lo porta, así como en el performance que se representa. La prenda hecha de hilos es rectangular, fabricada mediante nudos, posee un largo fleco en la parte inferior, que recuerda las mechas de los trajes de la danza de matachines del norte de México, de tradición nómada. El escapulario se cuelga con un cordón de nudos triples –franciscanos–, aunque

2019, Makramee-Gewebe aus Polyester, Pectoral: 22 x 17 cm, Fransen: 24 cm, Privatsammlung, Foto: Mit freundlicher Genehmigung Monterrey Cumbia Fest.

Allein im Angesicht seiner Erlösungsaufgabe betet Jesus Christus angstvoll mit gesenktem Kopf in einer Haltung der Annahme dieser Mission. Das Bild kann sich ebenso auf das Gebet im Garten Gethsemane als auch auf den bevorstehenden körperlichen Tod beziehen. Diese Bildform wurde von Ricardo Espinosa Monsiváis für das *colombiano*-Skapulier gewählt. Es zeigt den gebeugten Kopf Jesu, der fast den gesamten Raum einnimmt, und einen Teil seiner Hände, die vor dem Mund in einer meditativen Haltung verschränkt sind. In Schwarz, Grau und Weiß wird eine klare und 'reine' Botschaft vermittelt. Die christliche Theologie sieht in dieser biblischen Episode ein repräsentatives Moment der gleichzeitig menschlichen und göttlichen Natur Jesu, die sich im Kampf zwischen eigenem und göttlichem Willen manifestiert. Ebenso scheint der Gestalter des Skapuliers das Leben der jungen *colombianos* in der unvermeidlichen Akzeptanz permanenter – körperlicher und symbolischer – Konfrontation zusammenzufassen. Dieses Skapulier unterscheidet sich von anderen durch das Fehlen typischer Farben und Texte für die *colombiano*-Subkultur, die Verbindung wird aber durch die Kleidung des Trägers im *colombiano*-Stil und die performative Pose aktiviert. Das geknotete Textil ist rechteckig und besitzt am unteren Ende einen langen Fransenstreifen, der

aludirían tradicionalmente a los votos de pobreza, obediencia y castidad, en este contexto podrían significar adscripción al sector marginal. Los nudos se agrupan en cinco series de diez, separados por uno intermedio, dando como resultado la apariencia de rosario. La relación con esta oración se confirma por la coincidencia entre el número de series con los misterios del rosario. Por su parte, el pectoral con la imagen sirve de crucifijo, como sería en la estructura básica del dispositivo piadoso.

En su origen, el escapulario formaba parte de los hábitos de las órdenes monásticas a partir de los benedictinos, cuando era grande y servía de delantal para el trabajo agrícola. Después se adoptó por otras órdenes como la de Nuestras Señora del Monte Carmelo, en cuya tradición se relata la súplica de Simón Stock a María, pidiendo su intercesión por la persecución que sufría su comunidad en 1251. La Virgen le dijo que tomara el escapulario como signo de consagración a ella, pues quien lo llevara dignamente y muriera con él, no padecería las penas del infierno. Aunque el escapulario marrón carmelita es muy conocido, existen otros como el verde, blanco, azul, negro y rojo, todos dedicados a una advocación distinta y la mayoría aprobados por la Iglesia en el siglo XIX.

Generalmente se confecciona en textil, formado de dos rectángulos de tela verticales en pequeño formato –de 2 x 3 cm– impresos o bordados, colocados en cordeles largos para usarse en el cuello,

an die Matachines-Tänzer nomadischer Tradition aus Nordmexiko erinnert. Das Skapulier hängt an einer dreifach – französisch – geknoteten Kordel, die zwar traditionell auf die Gelübde der Armut, des Gehorsams und der Keuschheit verweisen, in diesem Zusammenhang aber auch die Zugehörigkeit zur marginalisierten Subkultur bedeuten könnten. Die Knoten sind in fünf Zehnergruppen gruppiert, die durch einen Zwischenknoten getrennt sind, was das Aussehen eines Rosenkranzes ergibt. Der Zusammenhang mit dem Gebet wird durch die Übereinstimmung zwischen der Zahl mit den ‘Geheimnissen des Rosenkranzes’ unterstrichen. Das Pectoral mit dem Bild dient als Kruzifix, wie es die frommen Lehren vorsehen.

Ursprünglich waren Skapuliere Teil monastischer Gewänder, zuerst der Benediktiner, wo sie wesentlich größer waren und als Schürze bei landwirtschaftlicher Arbeit dienten. Später wurden sie von anderen Orden übernommen, wie z. B. von Unserer Lieben Frau vom Berge Karmel, in deren Überlieferung von Simon Stocks Flehen an Maria berichtet wird, in dem er sie 1251 um ihre Fürsprache bei der Verfolgung seiner Gemeinschaft bittet. Die Gottesmutter teilte ihm mit, er solle das Skapulier als Zeichen der Weihe an sie annehmen; wer es würdig trage und damit sterbe, werde die Schmerzen der Hölle nicht erleiden müssen. Das braune Karmeliterkapulier ist vielleicht das bekannteste, es gibt jedoch auch andere, grüne, weiße, blaue, schwarze und rote Skapuliere, die alle einer anderen Anru-

quedando tanto en la espalda como en el pecho las imágenes sagradas y protectoras.

Tradicionalmente fueron utilizados por frailes, sacerdotes, monjas y laicos, todos adeptos a una rama del cristianismo católico, pero el objeto en tanto contenedor de creencias se convirtió en un elemento común para todo tipo de persona, enfatizando sus cualidades protectoras. En México se encuentran a la venta en iglesias o en sus alrededores, tanto por instituciones religiosas, como por pequeñas tiendas o en espacios virtuales particulares. En cuanto a su apariencia originalmente prevalecían los colores en tonos marrones oscuros e imágenes bordadas con hilos dorados, diversificándose posteriormente. A nivel popular el escapulario se bendice, se lleva guardado en la cartera, también puede guardarse en un lugar especial en la casa. La tradición de portarlo públicamente colgado del cuello sobre la vestimenta se ha perdido, permanece, pero en pocos llevarlo bajo la ropa, quedando en el ámbito muy personal, íntimo y brindando una protección significativa al ubicarse frente al corazón. El análisis que reclaman este tipo de objetos se orienta como casi todo objeto simbólico, hacia los procesos de pertenencia, idiosincrasia e imaginarios aspiracionales, utilizados tanto por hombres como por mujeres, así como en las resignificaciones y transformaciones del dispositivo.

En Monterrey y su área metropolitana, en el estado de Nuevo León, el escapulario

fungo gewidmet sind und von denen die meisten im 19. Jahrhundert durch die katholische Kirche zugelassen wurden.

Das Skapulier besteht in der Regel aus einem Stück Stoff, das aus zwei kleinen, senkrecht bedruckten oder bestickten Rechtecken kleinen Formats – normalerweise etwa 2 x 3 cm – zusammengesetzt ist; es wird an langen Schnüren um den Hals getragen, wobei die beschützenden Heiligenbilder sowohl auf dem Rücken als auch auf der Brust zu sehen sind.

Traditionell wurden Skapuliere von Mönchen, Priestern, Nonnen und Laien jedweder Glaubensausrichtung des katholischen Christentums getragen, die gegenständliche Form des Glaubensbekenntnisses über die Betonung der protektiven Eigenschaften fand jedoch weit darüber hinaus Anerkennung. In Mexiko werden Skapuliere in Kirchen oder in deren näherer Umgebung von religiösen Einrichtungen aber auch in kleinen Geschäften oder über spezialisierte digitale Angebote verkauft. In Bezug auf den äußeren Aspekt dominierten ursprünglich dunkle Brauntöne und mit goldenen Fäden gestickte Bilder, später wurden diese vielfach variiert. In der Populärkultur wird das Skapulier gesegnet, in der Brieftasche getragen oder an einem besonderen Ort im Haus aufbewahrt. Die Tradition, es über der Kleidung offen um den Hals zu tragen, ist verloren gegangen. Nur wenige Menschen tragen ihr Skapulier noch unter der Kleidung, damit ist es ein ebenso intimes und persönliches Accessoire wie es besondere

fue apropiado de manera singular por los jóvenes de barrios y colonias populares, transfiriendo a éste su propia estética. En este proceso, los mismos usuarios se volvieron artesanos de estos, utilizando materiales diversos, sumando significados referentes al uso y tamaño de acuerdo a su identidad: *colombia*. Ésta, una de las tantas identidades y denominaciones de tribus urbanas en México, que surge amparada en el gusto por la cumbia y el vallenato, estilos musicales procedente de Colombia, vía Estados Unidos. El origen se encuentra en prácticas populares y religiosas con bases en culturas rurales, siendo trasladadas por las migraciones campo-ciudad que se intensificaron a finales de la década de los años 60 y 70 del siglo XX. Al ubicarse en zonas urbanas multiculturales, los migrantes afianzan ciertas creencias, mientras que otras se reconfiguran, siendo las nuevas generaciones las encargadas de reconstruir credos y prácticas de origen con elementos del entorno y ambiente social, alimentados por las imágenes provenientes de otras latitudes como las aportadas por la migración de regreso de Estados Unidos a México.

Los espacios sociales de cárceles y de tutelares son también escenarios donde se reconfiguran idearios, favoreciendo prácticas y expresiones materiales. Los escapularios son resultado de la experiencia de jóvenes en estos contextos de privación de su libertad, surgiendo como amuleto y detente. De hilo de acrílón muy resistente se tejen a mano y se adornan con imágenes de Jesucristo, la

Bedeutung erlangt, indem es direkt am Herzen getragen wird. Fragen von Zugehörigkeiten, der Idiosynkrasie und von Wunschvorstellungen spielen wie bei fast allen symbolisch aufgeladenen Objekten auch bei der Untersuchung der Bedeutung der Skapuliere eine Rolle.

In Monterrey und der Metropolregion im Bundesstaat Nuevo León wurde das Skapulier in besonderer Weise von jungen Menschen aus populären Vierteln und Bezirken angeeignet, die ihm ihre ganz eigene Ästhetik verliehen. In diesem Prozess wurden die Träger\*innen selbst zu Kunsthandwerker\*innen ihrer Skapuliere; sie verwendeten verschiedene Materialien und fügten ausgehend von ihrer *colombia*-Identität entsprechende Bedeutungen in Bezug auf Verwendung und Größe hinzu. Die *colombia*-Szene ist eine der vielen Identitäten und Bezeichnungen für urbane Subkulturen in Mexiko, die aus der Vorliebe für Cumbia und Vallenato entstanden ist, Musikstile, die aus Kolumbien stammen und über die Vereinigten Staaten nach Nordmexiko gelangten. Der Ursprung der *Colombia*-Szene liegt in volkstümlichen und religiösen Praktiken aus ländlichen Kulturen, die durch die sich Ende der 1960er und 1970er Jahre intensivierende Landflucht in die Städte verlagert wurden. Durch die Ansiedlung in multikulturellen städtischen Gebieten festigen die Migrant\*innen bestimmte Überzeugungen, während andere neu konfiguriert werden. So sind es stets die Jugendlichen, die Glaubensüberzeugungen und Herkunftspraktiken neu definieren, indem sie sie mit Ele-

Virgen de Guadalupe, San Judas Tadeo y últimamente con la Santa Muerte, e incluso con representaciones de cholos o vatos locos –jóvenes de origen mexicano que viven en los Estados Unidos–. El estado de reclusión y la situación de desamparo económico proporciona al escapulario mayor fuerza. Todas las imágenes que contienen están asociadas a la superación de adversidades, independientemente de la lectura religiosa que cada quien pueda hacer, y todas dan esperanza a los portadores que anhelan lo mismo, sortear las dificultades.

La elaboración de estos amuletos permite a los creadores por un lado concentración, mantenerse sentados, y por otro, la oportunidad de realizar con sus propias manos un objeto cargado de valor simbólico y protector. Esta situación recuerda la práctica *ora et labora* de las comunidades religiosas en enclaustramiento, para liberar el pensamiento de los vicios del mundo y concentrarse en fuerzas superiores. Ellos y ellas realizan escapularios tejidos, con colores muy vivos acordes a su identidad adolescente y juvenil. Los motivos preferidos de la cultura del vato loco son: joven con sombrero y bigote, iniciales de nombres, nombres de personas y flores. Los rectángulos además son adornados con flequillos de pasamanería, recordando estandartes y trajes de danzas tradicionales.

Afuera de la cárcel, en sus barrios, la identidad colombiana crece y se consolida en una cultura, que gira alrededor de los géneros musicales de Colombia y con

mentos ihrer alltäglichen Umgebung und ihres sozialen Umfelds, die wiederum anderen geografischen Ursprungs sind, anreichern und hybridisieren, wie z. B. durch Elemente, die durch Re-Migration aus den Vereinigten Staaten nach Mexiko mitgebracht wurden.

Soziale Räume wie (Jugend-)Haftanstalten stellen ebenfalls Szenarien dar, in denen Ideologien neu konfiguriert werden, indem materielle Praktiken und Ausdrucksformen neu definiert werden. Die Skapuliere resultieren aus den Erfahrungen junger Menschen in solchen Kontexten des Freiheitsentzugs und dienen ihnen als Amulette und zur Abschreckung. Sie sind aus sehr widerstandsfähigem Acrylgarn handgewebt und mit Christus, der Jungfrau von Guadalupe, dem Heiligen Judas Thaddäus, jüngst auch der Santa Muerte (dem Heiligen Tod), und sogar mit Bildern von *cholos* oder *vatos locos* – jungen Menschen mexikanischer Herkunft, die in den Vereinigten Staaten leben – bebildert. Der Zustand der Isolation und des ökonomischen Mangels der Träger\*innen projiziert zusätzliche Kraft auf das Skapulier. Alle auf Skapulieren genutzten Bilder werden unabhängig von religiösen Lesarten mit der Überwindung von Schwierigkeiten in Verbindung gebracht, und alle sollen den Träger\*innen die Hoffnung geben, Widrigkeiten überwinden zu können.

Die Gestaltung dieser Amulette gibt den Hersteller\*innen einerseits die Möglichkeit, sich zu konzentrieren und zur Ruhe zu kommen, und andererseits die Gele-

los imaginarios geográficos de aquel país paradisiaco: palmeras, mar, acordeón, caja y guacharaca –elementos que no existen en Monterrey, tierra semidesértica y árida–, que se plasman en objetos identitarios como playeras, gorras, escapularios, tatuajes y murales.

También fuera, los escapularios siguen funcionando, pero sobre todo como seña de identidad. Se personalizan aún más, agregando el nombre propio, apodo, nombre de la banda de pertenencia y nombre de la colonia donde se vive. Así, el resultado es un gran híbrido de protección-ostentación, que se usa generalmente por el género masculino de doce a veinte años en momentos especiales como bailes, paseos y fiestas, mostrando a la otredad quién se es y de dónde se viene. Por tanto, su uso actual es mostrar la identidad, en tamaño fácilmente visible de 15 x 25 cm, sólo en el pecho, ya no en la espalda, ni llevándolo bajo la ropa.

La confección y hechura de este tipo de escapularios no son exclusivas de los portadores, al ser posible mandarlos hacer por pedido a personas que saben realizar este trabajo y/o costureras que les cosen a los jóvenes sus camisas y bermudas con imágenes religiosas. La actividad se encuentra en estado de especialización y el escapulario en proceso de extravagancia –formas y proporciones–, al igual que toda la estética colombiana: ropa y cuerpo –cortes de cabello, peinados, accesorios y sus manifestaciones públicas–.

genheit, mit ihren eigenen Händen einen Gegenstand mit symbolischem und protektivem Wert zu schaffen. Dies referiert auch auf die *ora et labora*-Praxis der klösterlichen Ordensgemeinschaften, die die Gedanken von den Lastern der Welt befreien und die Konzentration auf höhere Kräfte ermöglichen sollte. Entsprechend ihres jugendlichen Alters, stellen die Gestalter\*innen gewebte Skapuliere in leuchtenden Farben her. Die beliebtesten Motive der *vato loco*-Kultur sind ein junger Mann mit Hut und Schnurrbart, Namensinitialen, Personennamen und Blumen. Die vertikal hängenden Rechtecke sind mit Fransen verziert, die an Standarten und Kostüme traditioneller Tänze denken lassen.

Außerhalb des Gefängnisses, in den entsprechenden Stadtvierteln, wird die *colombiana*-Identität gefestigt durch eine Kultur, die sich um musikanische Genres Kolumbiens und Vorstellungen zur Landschaft dieses paradiesischen Landes - Palmen, Meer, Akkordeon, Kastentrommel und Guacharaca (Reibestab) - dreht, die es so in Monterrey, das in trockener Halbwüste gelegen ist, nicht gibt und die auf identitätsstiftenden Objekten wie T-Shirts, Mützen, Skapuliere, Tattoos und Wandmalereien festgehalten werden.

Als Ausdruck von Identitäten üben die Skapuliere so auch außerhalb der Justizanstalten ihre Funktion aus. Sie werden weiter personalisiert, indem man den eigenen Namen, einen Spitznamen, den Namen der Gang, der man angehört, und den des Stadtviertels, in dem man



La transformación de la imagen colombiana es notoria, pues aunque el escapulario es parte de ese imaginario, no estaba en el inicio del movimiento juvenil, y tampoco ha permanecido, haciendo actualmente difícil su registro. Con el transcurrir de los años y el crecimiento de los jóvenes el lugar que sus escapularios terminan ocupando son, en el peor de los casos, fotografías, y en el mejor, paredes y cajas de tesoro, adquiriendo el nivel de reliquias.

*Alma Leticia Saucedo Villegas*

lebt, hinzufügt. Das Ergebnis ist eine hybride Mischung aus Schutz und Zurschaustellung, die im Allgemeinen von jungen Männern im Alter von zwölf bis zwanzig Jahren bei besonderen Anlässen wie Tänzen, Umzügen und Festen getragen wird, um dem Anderen Identität und Herkunft zu demonstrieren. Aus diesem Grund der Zurschaustellung wird das Skapulier nun nicht mehr auf dem Rücken, sondern auf der Brust, und auch nicht unter der Kleidung getragen, sodass die jeweilige Identität gut sichtbar auf 15 x 25 cm gezeigt werden kann.

Die Herstellung und Personalisierung dieser Art von Skapulieren ist nicht nur den Träger\*innen selbst vorbehalten; es ist möglich, sie auf Bestellung von professionellen Schneider\*innen anfertigen zu lassen, die den jungen Männern oft auch ihre Hemden und Bermudashorts mit religiösen Motiven nähen. Die Herstellung der Skapliere spezialisiert sich zunehmend, und auch die Skapuiere selbst werden immer aufwendiger gestaltet – sowohl in ihren Formen wie in den Proportionen – und dies betrifft die gesamte *colombia*-Ästhetik, die eine Beziehung zur kolumbianischen Cumbia-Musik aufrechterhält: Kleidung und Körpergestaltung wie Haarschnitte, Frisuren, sowie Accessoires und ihre öffentlichen Darstellungsweisen.

Der Wandel des colombia-Bildes ist auffällig, denn obwohl das Skapulier Teil dieser Vorstellungswelt ist, war es zu Beginn der Jugendbewegung nicht vorhanden und wird heute nicht mehr verwendet,

was seine Dokumentation erschwert. Im Laufe der Jahre und mit dem Erwachsenwerden der Jugendlichen sind die Skapuliere im schlimmsten Fall auf Fotos zu finden, im besten Fall auf Wände und in Schatzkisten, wo sie den Status von Reliquien erlangen.

*Übersetzung: Miriam Oesterreich*



Julio Martínez con escapulario y atuendo *kolombia* en el Puente del Papa, Monterrey, 2019. Fotograma del video *Saca el Porro* de Gera Guerrero y el Klan Barranquillero. Foto: cortesía Monterrey Cumbia Fest.



Ricardo Espinoza Monsiváis, Escapulario (reverso), 2019, tejido de macramé en poliéster, pectoral: 22 x 17 cm, mechales: 24 cm, colección privada. Foto: cortesía Monterrey Cumbia Fest

## Bibliografía / Weiterführende Literatur

Cruz, Sabino V. "Matachines o matlachines: una revisión del constructo." *Revista electrónica Imágenes del Instituto de Investigaciones Estéticas*, (25 de junio de 2021). Consultado 27 de enero 2022. <http://www.revistaimagenes.esteticas.unam.mx/matachines-o-matlachines>

Saucedo Villegas, Alma Leticia. "Imaginarios urbanos de la violencia en el espacio público de Monterrey". Tesis UANL. <http://eprints.uanl.mx/14066/1/1080238935.pdf>

Watkins, Amanda. *Cholombianos*. México: Editorial Trilce, UANL, 2011.

Martínez Carretero, Ismael. "La advocación del Carmen. Origen e iconografía." En *Advocaciones Marianas de Gloria: SIMPOSIUM (XXª Edición)*, 771-790. España: San Lorenzo del Escorial, 2012.

Peña, Ángel. *Importancia del escapulario del Carmen y sus milagros*. San Millán de la Cogolla: s/e, 2018.